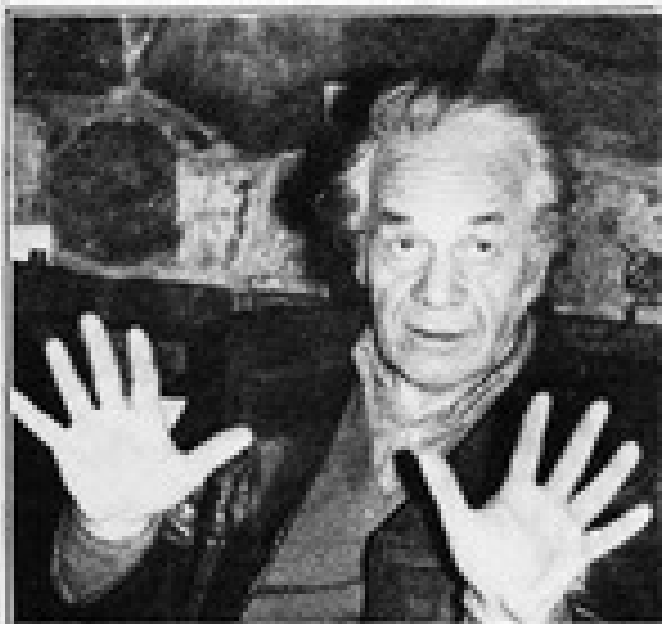






Escribe
Filebo

Parra en pañales

NUNCA se tiene claro cómo vienen al mundo las cosas. Ezra Pound recuerda, por ejemplo, que la biografía de Swinburne debida a Edmund Gosse no es más que el intento de un anciano ingenuo y ramboso para dar a conocer un poemita, intento que estaba fatalmente predestinado al fracaso y que es indiguo de la atención del crítico más mediocre. De paso, recuerda Pound, que Gosse era autor de un libro excelente, "Padre e hijo", el cual, según memorizan las malas lenguas, escribió a instancias de su esposa, temerosa de que George Moore, que había tenido oportunidad de leer el diario íntimo de Gosse, obligara al propiario de apropiarse de su contenido.

San Fabián de Alico, a medio camino de Lillo entre los San Carlos, ciudad esta última donde revolucionarios perseguidos del humanismo radical ensayaron en la década 1980-1990 una renovación a fondo de los sistemas de enseñanza, es la cuna en que abrió los ojos y creció su primer hijo el poeta Nicanor Parra. Efraín Smeulovitch describe de esta manera, en su recién aparecida "Biografía anónima de Nicanor Parra" (Ediciones Rumbó, 1991), la aldea natal del novísimo precursor de la "antipoesía" en nuestro tiempo: "A pocas millas de la frontera con Argentina, entre cerros, bosques, vertientes y ríos, conserva una primitiva belleza, tanto dentro como fuera del caserío. Nadie se ha interesado en parirnos el camino de tierra y piedras. Permaneció así para mayor dificultad de tránsito que van por los caminos vehiculares motorizados".

El padre de dicha Clarisa Sandoval, casada en segundas con el profesor Nicanor Parra Parra, no fue fácil. En agosto de 1914 (titulo de la novela chileno-rosa, no glamorosa, de Alexander Solzhenitsin), en una carrera rústica, como arremetida de una página de "Zorullo", el matrimonio Parra-Sandoval — cuenta Smeulovitch — se dirige a San Fabián de Alico. En el inicio anterior de labia de la carrera, la señora Clarisa tenía a ambos lados a dos niños pequeños. Eran los dos hijos de su primer matrimonio, Ramón Sandoval y su esposa, hija de un tal Mariano, con

ría con brava en dirección del luto. En medio de balachos, una variedad de leñoles y arborescencias, había las lindes del campo: robles, naldes, canchales, acollanos, boldos, maguís, encinas y muchas otras especies debían testimonio de una tierra generosa y plena de aronas. La carrera sonaba las piedras grandes, mientras que las pequeñas eran arrastradas por las corrientes raudas. A cada vez de Clarisa el profesor se preguntaba: "¿Cápar que el niño se pierda en el camino un arado de maldito o matorra...".

Nótese el umbelismo que quería reparar en la "conducta" de la carrera, que espigas las piedras grandes en tanto destiñan las pequeñas. Obviamente que el poder de la cría por nacer no ignora de antemano — por 1914 — el acto de esta. Habla para sí del "nido". Nicanor Parra Sandoval, hijo de Nicanor Parra Parra y de Clarisa Sandoval, encarna una suerte de "elegido". Efraín Smeulovitch parece evaluar la parábola cristiana de la situación al escribir: "Pero el nido" (junta ver el nido) "o nació antes de tiempo y la familia llegó a San Fabián de Alico, como José con María a Belén", prosa Nicanor Parra".

No el profesor Nicanor Parra Parra ni la señora Clarisa Sandoval de Parra sospechaban, eso sí, la magnitud del personaje que habían traído al mundo. En el primer momento, naturalmente, la madre lo comparó con un "arrocero". El padre, más entusiasta no lo encontró "tan loco". Al margen de aquellas expresiones de rango estético, muy corrientes en los comentarios que siguen en forma inevitable a todo ritual de abundamiento, siempre sospechaba que se trataba de un poeta. Y no de un poeta cualquiera, sino de un antipoeta, que es como decir un poeta por palabra doble, a la inversa del pensamiento que tráficamente lo identifica como un devolvedor de la poesía.

Efraín Smeulovitch concurre luego, a título de investigador y biógrafo, a la economía obligada del bohemio. En la parroquia el antipoeta en pañales exhibe muestras de la rebeldía y el espíritu crítico que lo acompañarán en el fértil curso de su existencia. "El pequeño Nicanor hijo de los cerros en la

Parra en pañales [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Parra en pañales [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile